



Dante Alighieri: *Divina Comedia*. Edición bilingüe. Traducción, comentarios y notas por Claudia Fernández Speier. Buenos Aires, Editorial Colihue, 2021. Tres tomos, 1952 págs.

«La *Comedia* de Dante es, después de la Biblia, el libro más estudiado, traducido y comentado del mundo» (p. VII). Así comienza la introducción de la nueva edición de la *Divina comedia* de Dante Alighieri traducida al castellano por Claudia Fernández Speier, Doctora en Letras por la UBA y Dottorressa in Lettere por la Universidad de «La Sapienza» de Roma. Nos resulta interesante destacar esta cita, ya que muestra un rasgo relevante de esta traducción: la dificultad de la empresa que la autora tomó a su cargo.

La *Divina Comedia* de Dante Alighieri es uno de los textos más conocidos de la literatura universal y desde su salida al mundo ha sido ampliamente difundido y comentado (cuestión que es extraña para una época anterior a la invención de la imprenta). De hecho, la *Comedia* nos llega gracias a la cantidad de personas que decidieron dejar por escrito esta obra fundamental. Existen más de 800 manuscritos de la *Comedia* que han llegado a nosotros, ninguno de la mano de Dante. Sin embargo, a pesar de esta primera frase, la autora nunca plantea renunciar, sino que con gran dedicación y conocimiento profundo de la obra de Dante invita a los lectores y, especialmente, a los lectores primerizos, a leer la *Comedia*.

Por lo tanto, la Introducción, notas y comentarios al final de cada canto apuntan a acercar a los lectores al *poema sacro* sin dejar de pensar en el goce que debe proporcionar su lectura. Para que estos lectores, que se inician en Dante y además pertenecen a nuestra época, puedan transitar con éxito la lectura, se necesitan una serie de instrumentos de trabajo que esta traducción aporta oportunamente a lo largo de los tres tomos que la componen.

En principio, la introducción sirve para comenzar a conocer algunos hechos y conceptos necesarios para la lectura de la obra dantesca, por eso, nos resulta enriquecedor dejar asentadas las claves de lectura del texto que aparecen en este. En primer lugar, saber que Dante, a la hora de crear su obra maestra, tenía en mente un lector medieval, lo que ya nos marca que necesitaremos una serie de conocimientos previos para entender el poema que no pertenecen a nuestra experiencia, por pertenecer a una época distinta que no privilegia o ha descartado

estos conocimientos. Por eso la obra está llena de simbolismos que hoy debemos recuperar. Por ejemplo, los primeros versos del libro esconden un significado que un lector moderno, si no fuera por las notas, no captaría. Esto es que el estar «en la mitad del camino de la vida», tiene un significado específico que se encuentra en las fuentes bíblicas y clásicas. Estas plantean que la duración de la vida es de setenta años, por lo que la mitad son treinta y cinco años. La edad del peregrino también nos da a conocer el año en donde se lleva a cabo el viaje, el año 1300, año del primer Jubileo, que hacía de este un «Año Santo» o «Año de Perdón de los Pecados». Desde el primer verso, entonces, encontramos conocimientos que escapan a nuestros saberes de lectores de la modernidad, conocimientos claves para la sociedad medieval. Y esto nos habilita entender otros pasajes de la *Comedia*, como en el canto XVIII que relata la entrada a *Malebolge* por un puente, como hacían los peregrinos en el Puente de Sant'Angelo visitando Roma para el Jubileo. Todas estas cuestiones que ayudan a darle sentido a lo que leemos, se encuentran en las notas de las que se hablará más adelante.

En segundo lugar, es importante saber que el viaje al más allá es un viaje de retorno al origen, el verdadero camino que debemos tomar como seres humanos, el retorno a Dios. Es un viaje que Dante hará dos veces por gracia divina (el viaje que nos relata y luego de su muerte), ya que Dios le tiene deparada una misión, es portador de un mensaje. Implica un gran privilegio el poder hacer este viaje antes del destino marcado para cada uno, destino que sólo unos pocos personajes comparten y son nombrados en el poema ya desde el comienzo: «*Io non Enea, io non Paulo sono*» dice Dante personaje (*Inf.* II, 30). De esta manera, Dante se inscribe en una tradición de viajes al más allá, como el viaje de Eneas en la *Eneida* y la llegada de Pablo al Tercer Cielo.

Una tercera cuestión a saber es la disposición de los reinos de ultratumba. Algunos están basados en la tradición, como el Infierno que sigue la ética aristotélica y el Paraíso que sigue la concepción ptolemaica del universo (geocentrismo). El Purgatorio es innovación dantesca, ya que la aceptación de este reino en la concepción cristiana era reciente. Sin embargo, la concepción del Purgatorio ordenado según los pecados capitales también era fácilmente asequible para el lector medieval. Dante elige, de todas maneras, brindar explicaciones de cómo son estos reinos, por lo que en los cantos XI del *Infierno* y XVII del *Purgatorio*, Virgilio explica la estructura de estos reinos. La autora, en un movimiento innovador con respecto a otras ediciones, incluyó los mapas de estos reinos en los cantos en donde se hablan de ellos. Con el Paraíso incluye esto en el primer canto del libro ya que no se da una explicación de la construcción del mismo. Estos son otros instrumentos que aporta la edición para el lector primerizo, porque además de contribuir con el material visual, tiene en consideración que el lector vaya a la par del peregrino en su desconocimiento y perplejidad ante las cosas que atestigua.

Por otra parte, es central entender esta construcción del mundo, ya que parte de la decadencia de la humanidad (que Dante denuncia constantemente en las tres cántigas a través de la voz de varios personajes) se debe a que los humanos habitan el hemisferio norte. El hemisferio sur era el mundo que Dios le quería dar a su creación, pero se convierte en el lugar que abandonan para siempre Adán y Eva tras cometer el pecado original. Dante, al bajar al Infierno, en realidad está subiendo, ascendiendo: movimiento privilegiado para acercarse a Dios y constante del viaje.

Otra clave de lectura que explica la decadencia humana es que los representantes de Dios en la Tierra, el Papa y el Emperador, eran puestos vacantes o corruptos. Esto ayuda a comprender la relación entre lo político y la salvación de la humanidad: Dante veía que se debía imitar el Imperio de Dios en la tierra. Dios era único e indivisible, eso debía imitarse en la Tierra en un poder único, el Emperador. Pero, ese debía recibir una guía espiritual, el Papa, representante de Dios en la Tierra. Los papas corruptos y las luchas por establecer un imperio (que ya no sucedería) hacen que la humanidad, carente de guías, se pierda. De ahí, las críticas hacia las divisiones dentro de Florencia, de Italia y de toda Europa, de los reyes que crean guerras y luchas por los territorios. Un emperador terminaría con todo eso, ya que estaría colmado en su sed de tierras, al poseerlas todas, no debería querer más y reinaría la paz. El lector moderno, sin saber esto, caería en reproches hacia Dante por apoyar gobiernos autocráticos.



Como se ha dicho antes, es importante saber que Dante, al volver del más allá, sabe que es portador de un mensaje divino, ya que eso se le revela en el viaje. Su misión se relata explícitamente en el poema. En el famoso encuentro con su

antepasado Cacciaguida, este, que es un alma salvada por lo que ve en Dios todo lo que fue, es y será, le dice que, aunque sus palabras sean rudas para quienes él critica, «*tutta tua vision fa manifesta*» (Par. XVII, 318) ya que por más difícil de digerir en un primer momento se convertirá en «*vital nodrimento*» (Par. XVII, 318). Los lectores que estén leyendo la *Divina Comedia* por primera vez, se enterarán de esto hacia el final, pero es una idea que impregna toda la *Comedia*, ya que, como en este mismo pasaje se dice, con esa intención es que se le dejó a Dante ir al más allá y por eso, los personajes que encuentra son personajes conocidos porque de esa manera el lector del testimonio de Dante tendrá más curiosidad o le impactará más ver a estos personajes dentro de la justicia divina.

Otro dato a saber es que las obras de Dante se unen por una serie de ideas fundamentales para el autor: el Imperio y la Iglesia, la búsqueda de felicidad que es la búsqueda de regresar al origen y el libre albedrío. Nos detendremos en esta última porque habla de la responsabilidad humana sobre su propia vida y justifica la existencia de los reinos del más allá. Este tema se desarrolla claramente en el canto XVI del *Purgatorio* en la que Dante le pregunta a Marco Lombardo qué provoca la maldad en el mundo, si las disposiciones de las estrellas o las acciones humanas. Marco Lombardo le dice que no es posible pensar que las estrellas tienen influencia, ya que, si los humanos no tuvieran responsabilidad sobre sus actos, no se los podría juzgar por ellos y por lo tanto no existirían los reinos por los que Dante está pasando.

Volviendo a las ideas que atraviesan la obra de Dante, se hace necesario la lectura de las otras obras del poeta florentino (*Vita Nova, Rime, Convivio, De Vulgari Eloquentia, Monarchia*) ya que este retoma ideas de ellas o incluso, refuta cosas que dijo en ellas. Porque otra cuestión importante para saber es que la *Comedia* no se plantea como literatura de ocio, si no como tratado filosófico y sus mismos contemporáneos lo consideraban así. Es que nos encontramos en una época en donde las divisiones entre historia, literatura y filosofía no existían.

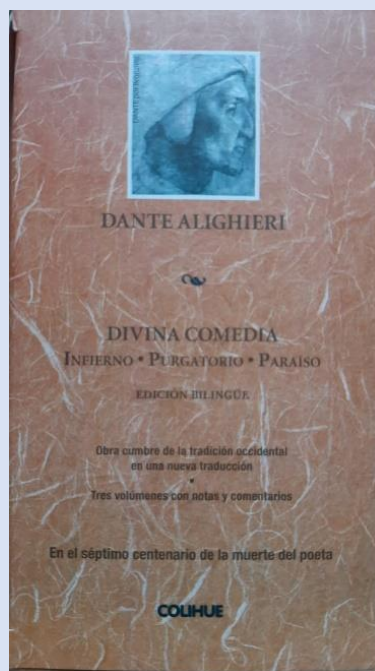
Con esta información, también se puede entender una de las grandes innovaciones de Dante, la escritura en la lengua vernácula. La lengua de la filosofía es el latín, pero Dante elige, conscientemente, escribir en la lengua usada por la gente común. Dante sabía que esto haría que su obra fuera leída mucho más que si hubiera escrito en el latín accesible solo para los hombres letrados.

Una vez aclarado el contexto, los debates y las ideas que envuelven la *Divina Comedia*, la traductora da otras herramientas para este lector principiante. Las notas al pie tratan de ser indispensables para la lectura inmediata del texto y su sentido más cercano. Esto también marca la diferencia con otras ediciones que ponen todo el aparato crítico en las notas. La autora, con el afán de procurar una buena primera lectura de la *Comedia*, busca no interrumpir demasiado la lectura y en las notas ofrece cuestiones que ayudan a la primera comprensión. De esa manera, se nos presentan personajes de los que habla el autor, quiénes son y el

rol que ocupaban, aclaran el método lingüístico que utiliza Dante que en la crítica se ha llamado «plurilingüismo dantesco». Entonces, se precisan los términos empleados por Dante sobre distintos registros, dialectos, idiomas, incluso los neologismos dantescos, muy presentes en el *Paraíso*.

Al final de cada canto, están los comentarios que buscan ampliar una información que podría haber estado en las notas, pero hubiera generado confusión en una primera lectura. Allí, se plantean los debates de interpretación de los cantos o las discusiones políticas, teológicas, entre otras, de los tiempos de Dante que es necesario entender para saber qué postura tomaba el autor y el contexto en el que se vuelve importante hablar de esos temas y no de otros. Es productivo dejar esto para el final de cada canto, porque el lector podrá reflexionar primero sobre lo que entendió del canto y luego, con la absorción de esto, incorporar otros conocimientos.

Por todo lo expuesto surge la idea de lo complejo que se torna la tarea de traducir la *Comedia*. Pero, la presente traducción deja entrever lo fascinante y único que es el poema dantesco. Al final de la Introducción, la autora nos habla de las particularidades del texto y de las decisiones que toma para la traducción. Primero, que el texto que se elige es el resultado del trabajo filológico que hizo Petrocchi que se basa en los manuscritos anteriores al 1355. En cuanto a la traducción de la poesía, se hace referencia al privilegio del sentido por sobre algunas cuestiones fonéticas. Pero, dentro de lo posible se intenta conservar una cierta musicalidad. También nos habla de la elección de la métrica. Una cuestión muy interesante es la tradición de las traducciones de la *Comedia* en nuestro país de la que la autora ha hecho un libro *Traducciones argentinas de la Divina Comedia*. Pero, lo menciona para alejarse, ya que esas traducciones se hacían con propósitos distintos en los que primaba más un «ennoblecimiento» o «clarificación» del texto que una comprensión de las palabras de Dante y sus múltiples sentidos. En cuanto a la sintaxis, se quiso privilegiar el orden que dio Dante ya que si no se simplificaría demasiado el texto.



Se requiere de un gran y profundo conocimiento de la *Comedia* para poder realizar una traducción. La autora nos ubica muy bien ante la inmensidad de estas dificultades a cada paso. Habla un poco de la tradición de los comentarios y aclara cuáles usa ella para guiarse. Otro instrumento para los lectores que aporta la edición es la bibliografía al final de la Introducción. La bibliografía sobre Dante es ingente y no se puede reproducir por completo, pero, la autora continúa con su labor de ayudar a estos primeros lectores de Dante y deja por escrito algunos textos que tratan de reunir toda la bibliografía. Además, nos deja varias herramientas de utilidad para comenzar el estudio, como los sitios web con las obras de Dante y la principal bibliografía. Por lo que es un trabajo muy logrado en la búsqueda de la comprensión de un texto que, como ha dicho Borges en su conferencia dedicada a la *Divina Comedia*, incluida en *Siete noches* (1980): «A mí

me ha acompañado durante tantos años, y sé que apenas lo abra mañana encontraré cosas que no he encontrado hasta ahora» (p. 32).

Martina Victoria Napoli
(Universidad Nacional de La Plata)